



Jesús nos llama a perdonar

Meta: Reconocer la importancia del perdón y de perdonar.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS. . .

. . . en Mateo 18,21-35

Una de las cosas más difíciles de hacer es perdonar. Cuando nos ofenden, nuestro primer instinto es devolver la ofensa, para lograr la venganza. ¡Queremos cobrar lo que nos deben a toda costa!

Cuando Pedro le preguntó a Jesús cuántas veces debía perdonar a alguien que hubiese pecado contra él, le preguntó a Jesús «¿Hasta siete veces?». A Pedro, esto quizás le pareció generoso. Sin embargo, Jesús respondió, «Siete veces no», sino «Setenta y siete veces». Lo que Jesús quiso decir es que no debe haber un límite impuesto para perdonar.

Debemos orar para prepararnos para perdonar siempre a otras personas. El perdón hace que nuestros corazones se deshagan del odio. El perdón nos puede librar de vivir con la carga del deseo de vengarnos. Sin embargo y más importante aún, debemos perdonar a otras personas porque por gracia, Dios ha perdonado nuestros pecados en Jesucristo. En la parábola del funcionario que no perdona, el rey perdonó al funcionario, pero el funcionario no perdonó a alguien que le debía dinero. El rey dijo, «¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, así como también yo tuve misericordia de ti?». (RVA-2015).

Perdonamos a otras personas—sin límite—porque Dios nos ha perdonado—sin limite. Jesús nos llama a perdonar, así como Jesús nos perdona. ¡Por eso damos gracias!

. . . en las experiencias de tu grupo

Cuando piensas sobre las palabras más importantes que le enseñamos a la niñez, «por favor», «gracias», y «lo siento» probablemente están primeras en la lista. La niñez necesita ayuda para entender el comportamiento de otras personas. También necesita nuestra ayuda para interpretar sus acciones y lo importante que es tratar a otras personas de la manera que quieren que le traten. La pregunta de Pedro a Jesús que incitó la parábola sigue siendo relevante en la actualidad. En una cultura donde las historias sobre el odio y la venganza abundan, tenemos una historia diferente que aprender—una que enseña sobre el perdón y la misericordia.

. . . en la relación con tu grupo

Aquí estamos, en el primer domingo de la Cuaresma, escuchando una de las parábolas de Jesús que dijo para responder a la pregunta de Pedro, que cuestionaba cuántas veces debía perdonar. Tienes una oportunidad excelente para invitar a tu grupo a que piense que la Cuaresma es una temporada especial de reflexión personal y de pensar sobre cómo Jesús quiere que vivamos. Invita al grupo a que comparta ejemplos de su vida de cómo han necesitado perdonar a alguien o cómo alguien les perdonó por algo que hicieron. La Cuaresma es un tiempo para darle espacio a vivir dando gracias y con gracia.

Amado Dios, me perdonas como yo perdono. Dame un corazón de gracia y misericordia hacia otras personas. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 11, 12

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 15, 16

materiales básicos
(ver p. vii)

separador o marcador
de libro

merienda

Juego guiado

opción 1: sobres blancos

opción 2: libros y
rompecabezas

opción 3: canasta con
piedras pequeñas

Exploremos

opción 1: caja envuelta
en papel de regalo (con
tapa que se pueda
remover), copias de

Notas de gracia
(NG) 1, sobres de regalo
de juego guiado.

opción 2: canasta con
piedras pequeñas del
juego guiado

opción 4: copias de
NG 2

Algunas HCM son utilizadas varias veces a lo largo del trimestre. Es una buena idea tenerlas en un sobre o carpeta para su uso posterior.

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de lectura y tiende una sábana o alfombra allí de manera que el grupo se pueda sentar de espalda a la puerta.

Pega **HCM i-ii**, «Tu horario visual» en la pared. Recorta y pega la flecha en una pinza de ropa. Utiliza el horario visual para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, **LG** **T**) para la niñez con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Marca Mateo 18 en tu Biblia.

«Exploremos la gracia de Dios» opción 1 requiere más preparación.

Bienvenida y Juego guiado **C** **I** **A**

Da la bienvenida a cada niño y niña del grupo, a sus papás y mamas o a las personas con responsabilidades parentales saludándoles por nombre a medida que llegan y diciendo, «Qué la gracia y la paz de Dios estén contigo». Motívalas a responder, «Y también contigo».

Explica que el grupo escuchará una historia sobre cuántas veces Jesús quiere que perdonemos a las otras personas.

Presenta a tu ayudante o ayudantes al grupo. Invita al grupo a mirar las actividades de juego guiado y a elegir una para comenzar:

1. **Hagamos un sobre de regalo**—Invita al grupo a decorar los sobres con dibujos y diseños. Explica que más tarde pondrán algo especial en los sobres. Si es posible, pide al grupo que haga más de un sobre si están pensando dar regalos extras a la familia y a las amistades. Guarda los sobres para más tarde en la lección.
2. **Libros y rompecabezas**—Ten libros sobre sentimientos, sobre cómo manejar las emociones, y cómo llevarse bien con otras personas. Usa libros como *El camioncito azul* por Alice Schertle o *Lily y su bolso de plástico morado* por Kevin Henkes. Incluye rompecabezas con imágenes de niños y niñas que no se llevan bien, ya que estos pueden llevar a pensar sobre la necesidad de expresar remordimiento y perdón. Si es posible, pide a una persona adulta que lea e interactúe con el grupo.
3. **Contemos**—Invita al grupo a que se siente y a que forme un círculo en el suelo. Esparce un puñado de guijarros o piedras pequeñas en el suelo. Pide al grupo que cuente las piedras. En voz alta, pregunta cuántas piedras puede haber. Esparce todas las piedras y pide al grupo que te ayude a ponerlas devuelta en la canasta. El objetivo es que el grupo experimente el trabajar con muchísimas piedras.

- Ⓒ *Varía tus actividades para que el grupo se mueva, se siente, use sus músculos, y vuelva a descansar. El no incorporar movimientos puede hacer que surja alguna conducta inapropiada.*

Preparémonos para la historia

Cuando el grupo esté listo, pide que vaya al rincón de lectura, cantando «¡Hola! ¡Hola! ¿Cómo estás?»—**MM 12; HCM 16**. Repite las palabras y las frases cuanto parezca apropiado. Pide al grupo que se tome de las manos mientras cantan y que recuerde que Jesús le ama.

Juguemos a abrazar M DM

Invita a uno de tus niños o niñas a ser la persona que persigue. Luego, di al resto del grupo que tiene que correr para evitar que lo atrapen. La única manera de evitar que les atrapen es abrazar a otra persona y que las dos digan, «Jesús me ama». Si les tocan, se convertirán en la persona que atrapa.

Opción: Alguien persigue. Otras personas evitan ser atrapadas. Si las atrapan, quedan «congelado/as». La única manera de seguir es que alguien les abrace y diga, «Jesús te ama».

Juguemos a «El hijo o la hija de Dios»

Invita al grupo a que se ponga de pie junto a ti mientras les diriges en la interpretación de una poesía con movimientos. ¡Ríanse a carcajadas y gócese en la gracia de Dios! Canta o di las palabras y haz los movimientos correspondientes:

Hijo de Dios, hijo de gracia, date la vuelta. *(Date la vuelta en tu lugar).*

Hija de Dios, hija de gracia, toca el piso. *(Toca el piso).*

Hijo de Dios, hijo de gracia, levanta los brazos muy alto. *(Levanta los brazos sobre la cabeza).*

Hija de Dios, hija de gracia, guiña el ojo. *(Cierra un ojo).*

Hijo de Dios, hijo de gracia, sube la escalera. *(Usa los brazos y piernas para simular escalar).*

Hija de Dios, hija de gracia, di tus oraciones. *(Une las manos en señal de oración).*

Hijo de Dios, hijo de gracia, toca tu nariz. *(Toca tu nariz).*

Hija de Dios, hija de gracia, toca los dedos de tus pies. *(Agáchate y toca los dedos de tus pies).*

Hijo de Dios, hijo de gracia, toca la puerta. *(Pretende golpear la puerta).*

Hija de Dios, hija de gracia, ¡Estamos bien! *(Date un abrazo).*

Hijo de Dios, hijo de gracia, date la vuelta. *(Date la vuelta en tu lugar).*

Hija de Dios, hija de gracia, siéntate. *(Siéntate en el suelo).*

Los juegos de perseguir tienen varios nombres en diferentes países: roña, pillilla, marcha y pinta.

Sustituye el abrazar por tocarse los codos si hay personas en tu grupo que no quieren abrazar.

Oremos «¡Gracias, Dios!»

Enseña a tu grupo los siguientes movimientos para la oración:

¡Manos! ¡Manos! ¡Gracias, Dios, por las manos! (*Muevan las manos en el aire*).

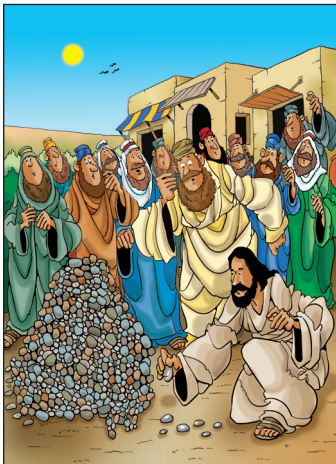
¡Pies! ¡Pies! ¡Gracias, Dios, por los pies! (*Marchen con gusto*).

¡Comida! ¡Comida! ¡Gracias, Dios, por la comida! (*Froten sus estómagos*).

¡Amigas! ¡Amigos! ¡Gracias, Dios, por las amistades! (*Dense las manos*).

¡Manos (*mueve las manos*), pies (*marchen*), comida (*froten sus estómagos*), y amistades! (*Dense las manos*).

¡Gracias, Dios! Amén.



Escuchemos la historia DC E

Abre la Biblia. Muestra al grupo los libros del Antiguo Testamento. Explica que el Antiguo Testamento tiene historias sobre el tiempo antes del nacimiento de Jesús y que el Nuevo Testamento tiene historias sobre Jesús y sus amigos y amigas. Di al grupo que le contarás una historia sobre Jesús. Pregunta si las historias de Jesús están en el Nuevo Testamento o en el Antiguo Testamento.

Abre la Biblia en Mateo 18. Muestra en dónde está la historia y luego pon la Biblia sobre la mesa.

Lee **HCM 1**. Expresa las emociones de la historia con tu voz, gestos, y expresiones. Concluye la historia motivando al grupo a decir, «Amén».

Pregunta al grupo cuál fue la pregunta de Pedro. Pregunta cuál fue la respuesta de Jesús. Es posible que tengas que ayudar al grupo a recordar lo que es setenta veces siete, ya que puede ser que no entiendan estas palabras fácilmente. Conversa sobre lo que Jesús quiso decir. Ayuda al grupo a entender que Jesús quiere que perdonemos muchísimas veces, más de las que podamos contar.

EXPLOREMOS LA GRACIA DE DIOS

1. Demos un regalo de gracia A LG

Antes de la lección, haz copias de **NG 1**. Haz una copia para cada persona del grupo y extras para quienes visitan. Pon el nombre de cada persona en la carta y firma en la parte de abajo. (Si hay visitantes, pon sus nombres en la carta mientras llegan). Pon las cartas en la caja de regalos.

Abre la caja de regalos, y lee la carta. Di al grupo que hay una carta para cada persona. Comenta sobre lo maravilloso que es que Dios siempre nos ama incondicionalmente.

Reparte las cartas. Da tiempo al grupo para que añada calcomanías o dibuje corazones en sus cartas. Ayuda a las personas a doblar las cartas y a ponerlas en los sobres de regalo hechos en «Bienvenida y Juego guiado». Escribe sus nombres en los sobres. Explica que la carta les ayuda a saber cosas maravillosas y grandiosas sobre Dios.

Anima al grupo a que lleve sus cartas a casa y le pidan a alguien que les lea la carta a menudo.

Si te sobran cartas, pide al grupo que mencione a personas a las que se las quieran entregar. Escribe los nombres de las personas en las cartas y en los sobres. Ayuda al grupo a escribir sus nombres en la parte de abajo. Ayuda al grupo a entregar estos regalos de gracia.

2. Contamos el perdón DT

Haz una pila con las piedras pequeñas tal y como está en **HCM 1**. Si tienes siete o más personas en el grupo, cuenta las piedras pequeñas de «Bienvenida y Juego guiado» y dáselas al grupo. Pide al grupo que te ayude a contarlas. Dale una piedra a la primera persona, dos a la segunda, tres a la tercera, y así sucesivamente hasta siete.

Si tienes menos de siete personas en el grupo, escoge números entre uno y siete, dándole siete a una persona. Motiva al grupo a recordar el número de piedras que tienen.

Luego haz una actividad de preguntas y respuestas con el grupo:

Tú: ¿Cuántas veces debo perdonar? ¿Una vez? *(La persona con una piedra la levanta).*

Grupo: No.

Tú: ¿Debo perdonar dos veces? *(La persona con las dos piedras las levanta).*

Grupo: No.

Tú: ¿Debo perdonar tres veces? *(La persona con las tres piedras las levanta).*

Grupo: No. *(Continúen hasta siete).*

Tú: ¿Cuántas veces debo perdonar a alguien?

Grupo: Setenta veces siete.

Pregunta al grupo cuántas veces es setenta veces siete. El número no importa; simplemente comunica la idea de que es mucho. Riega la canasta de piedras pequeñas en el suelo. Di que setenta veces siete es mucho más que las piedras regadas en el suelo. Pide al grupo que te ayude a contar las piedras mientras las vuelves a colocar en la canasta.

LG Ayuda al grupo a construir una base sólida contando las historias que Jesús contó y modelando las conductas—oración, estudio, y servicio—que ponen las palabras de Jesús en acción.

3. Celebremos el perdón M DM

Pon la canción «Dios nos da un regalo»—**MM 11; HCM 15**. Ten serpentinas disponibles para que el grupo pueda hacer diferentes movimientos y bailar con la música. Los movimientos no tienen que estar conectados a la canción, pero sería bueno si pudieran conectar los movimientos como extender sus brazos hacia adelante y abrir las palmas de sus manos para representar a Dios dándoles un regalo.

Explícales que están celebrando la gracia de Dios con sus movimientos. Es un Dios que nos perdona y que nos invita a perdonar a otras personas. ¿Qué movimientos pueden hacer con las serpentinas para representar el perdón y el amor de Dios? Motiva al grupo a ser creativo y ser libre en sus movimientos. Demuestra lo feliz que estás por la gracia de Dios, un amor más grande de lo que podemos imaginar.

4. Hoja para colorear

Invita al grupo a colorear **NG 2** y a que hablen sobre la historia. Pregunta cuántas veces debemos perdonar. Pregunta cuántas veces Dios nos perdona.

- ▾ Me pregunto por qué Jesús hizo una montaña de piedras tan grande.
- ▾ Me pregunto por qué los discípulos se ven sorprendidos.
- ▾ Me pregunto si los discípulos pudieron contar cuántas piedras había en el montoncito.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS AA

Invita a cada persona a que recoja un juguete u objeto.

Invita al grupo a sentarse alrededor de una mesa o en el suelo.

Canten «Dios nos da un regalo»—**MM 11; HCM 15**—mientras sirves la merienda.

Pregunta al grupo por qué razón quieren dar gracias a Dios. Ora usando sus ideas. Pídeles que repitan la oración, frase por frase, después de ti. Haz la oración de cierre de la misma manera:

Querido Dios, /
gracias por Jesús, /
quien nos muestra tus caminos. /
Ayúdanos a demostrar bondad y a perdonar /
como tú quieres que lo hagamos. /
En el nombre de Jesús oramos. /
Amén.

Mientras salen los niños, las niñas y las personas que les cuidan, diles, «(Nombre), la gracia de Dios está contigo».



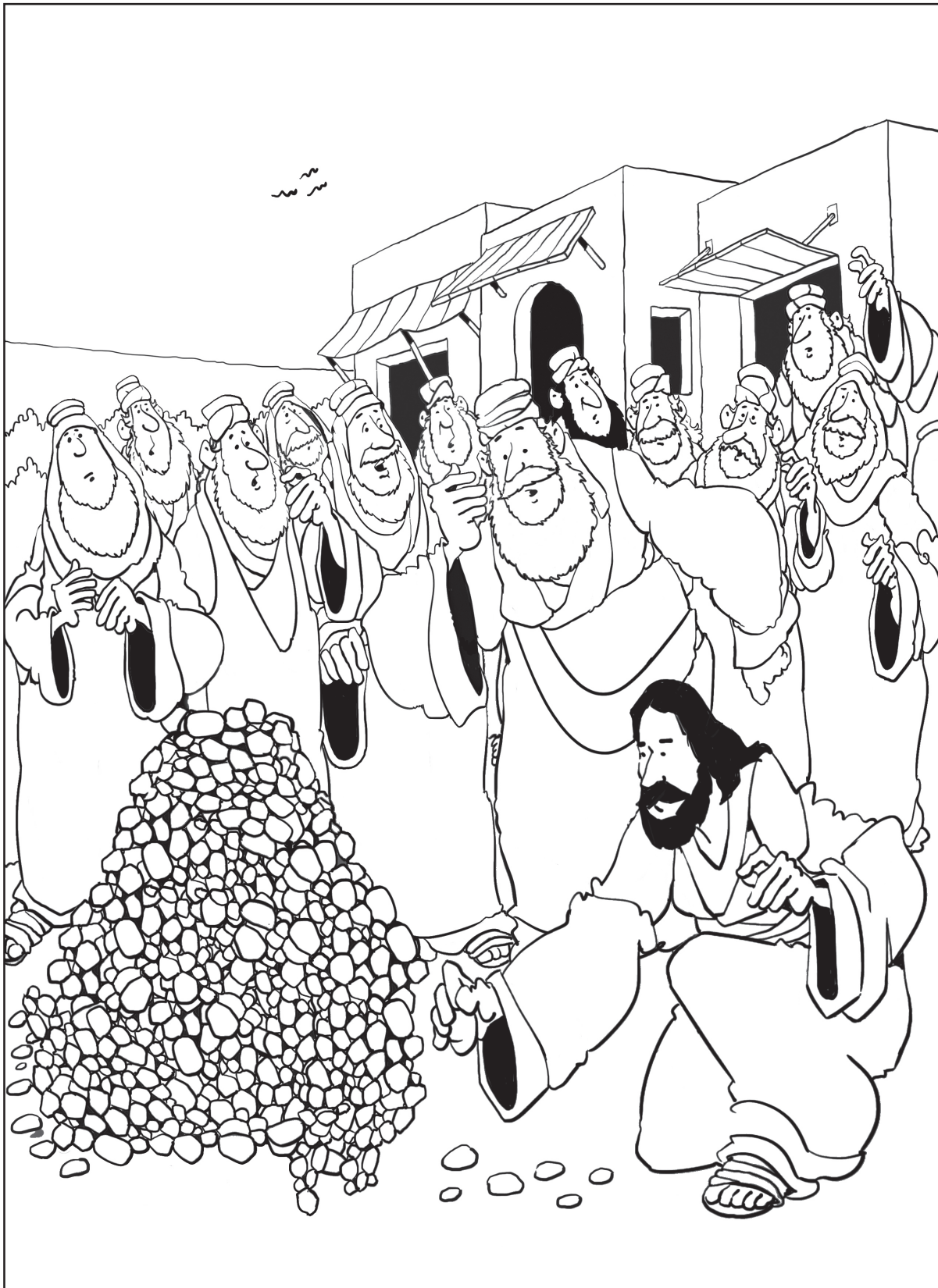
Pide los correos electrónicos a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia e invítalos a visitar www.crecegraciagritud.org/ para guiarles al libro digital gratis.

Querido/a _____,

Eres un hijo o hija de Dios. Todas las personas que son hijas de Dios reciben el regalo de la gracia. Eso quiere decir que Dios siempre te amará incondicionalmente. Hay veces que a Dios no le gusta lo que haces. Pero, Dios ha prometido siempre amarte, siempre perdonarte, y siempre ayudarte a ser mejor.

En gracia y con gratitud,

Jesús nos llama a perdonar



Jesús enseña a sus discípulos sobre lo importante que es perdonar.

